

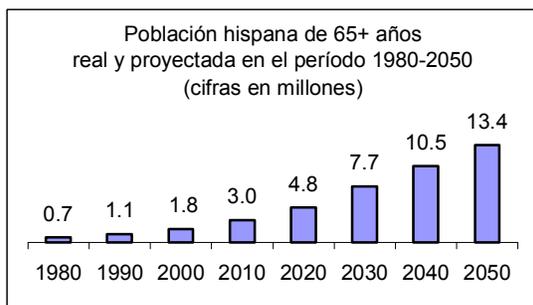


Perfil estadístico de los norteamericanos mayores de 65 años de origen hispano

Introducción

Más de 35,6 millones de norteamericanos tienen, por lo menos, 65 años de edad. Tres de cada cinco personas de este grupo coetáneo son mujeres. Se espera que, en los próximos cuarenta años, se duplique la cantidad de personas de 65 años en adelante y se triplique la cantidad de personas de 85 en adelante. Siguiendo las tendencias generales de la población norteamericana, las poblaciones hispanas están viviendo más tiempo.

Personas mayores que forman parte de la población hispana: pasado, presente y futuro



La población de hispanos mayores era de 2 millones en 2002 y se estima que crecerá a más de 13 millones para 2050. En términos de porcentajes, los hispanos representaban 5,5% de la población de personas mayores en 2002. Se prevé que, para 2050, la población de personas mayores de origen hispano representará 16% de la población total de personas mayores. Y se estima que, para 2028, la población hispana de 65 años en adelante será el grupo racial/étnico minoritario más importante del grupo de personas de 65 años de edad en adelante.

Lugar de residencia

En 2002, 72% de los hispanos de 60 años en adelante residía en cuatro estados: California (27%), Florida (16%), Nueva York (9%) y Texas (20%).

Nivel educativo

Pese al incremento global de los logros educativos entre los norteamericanos mayores, todavía existen diferencias educativas substanciales entre los distintos grupos étnicos y raciales. En 2002, alrededor de 35% de la población hispana de 65 años en adelante había terminado la enseñanza secundaria, en comparación con el 70% de la población total de personas mayores. También en 2002, 5,5% de los norteamericanos mayores de origen hispano tenía una licenciatura o un título superior, en comparación con el 16,7% del total de personas mayores.

Con quién viven

En el año 2000, 68% de los hombres mayores de origen hispano vivía con sus esposas; 16%, con otros parientes; 3%, con personas ajenas a la familia; 14%, solos. En cuanto a las mujeres mayores de origen hispano, 38% vivía con sus esposos; 34%, con otros parientes; 3%, con personas ajenas a la familia; 25%, solas. Si bien es más probable que las mujeres mayores vivan solas en comparación con los hombres mayores en ambas poblaciones, el porcentaje de hombres y mujeres mayores de origen hispano que viven solos es más bajo que el de la población en general. Asimismo, el porcentaje de personas mayores de origen hispano que viven con otros parientes es aproximadamente el doble que el de la población total.

Pobreza

En 2001, la tasa de pobreza correspondiente a las personas mayores (de por lo menos 65 años) de origen hispano era de 22%, o sea más del doble del porcentaje correspondiente a la población total de personas mayores (10,1%).

Salud

En 2003, sólo 28% de las personas de origen hispano de 65 años en adelante había recibido la vacuna antineumococo, en comparación con el 58% correspondiente a los blancos no hispanos y

al 34% de los negros no hispanos (según los resultados preliminares de la encuesta nacional de la salud en Estados Unidos, realizada a través de entrevistas, del año 2003).

En 2003, 7,4% de los hispanos de 65 años en adelante necesitaba ayuda de otras personas para su cuidado personal, en comparación con el 5,1% correspondiente a los blancos no hispanos y al 7,9% de los negros no hispanos (según los resultados preliminares de la encuesta nacional de la salud en Estados Unidos, realizada a través de entrevistas, del año 2003).

En 2003, al 15,8% de todas las personas de 65 años o más (hispanos y no hispanos) se le había diagnosticado diabetes. La incidencia entre hispanos es mayor: la tasa ajustada por edades entre los hispanos es 44% más alta que la correspondiente a los blancos no hispanos (según los resultados preliminares de la encuesta nacional de la salud en Estados Unidos, realizada a través de entrevistas, del año 2003).

Opinión sobre su propio estado de salud

Durante 1999, aproximadamente 65% de los hombres mayores hispanos y 70% de las mujeres mayores hispanas dijeron gozar de un estado de salud bueno o excelente. Entre el total de la población de 65 años o más, esta cifra fue de 76% para los hombres y de 74% para las mujeres. Las evaluaciones positivas de la salud declinan con la edad. Durante el período 1994-1996, 69% de los hombres hispanoamericanos de entre 65 y 74 años de edad dijo tener un estado de salud bueno o excelente, en comparación con el 51% de aquéllos de 85 años o más. En forma similar, esta tasa declinó entre las mujeres hispanas de 65% a la edad de 65-74 años a 55% a la edad de 85 años o más.

Acceso a atención médica

En 1998, alrededor del 2% de las personas

mayores hispanas expresó tener dificultades para obtener atención médica, 5% informó de demoras para obtener cuidado de la salud a causa del costo y 5% dijo estar insatisfecho con el cuidado de la salud que recibía. Comparativamente, 2% del total de la población de 65 años en adelante expresó tener dificultades para obtener atención médica, 4% informó de demoras para obtener cuidado de la salud a causa del costo y 3% dijo estar insatisfecho con el cuidado de la salud que recibía.

Participación en programas vinculados a la Ley de Norteamericanos Mayores

En 2002, las agencias del área y del estado en asuntos sobre la vejez proporcionaron servicios a un total de 7,5 millones de personas de 60 años en adelante. Conforme a los requisitos de la OAA (*del inglés, Older Americans Act, Ley de Norteamericanos Mayores*) en cuanto a los beneficiarios de los programas, la “red para la vejez” puso gran énfasis en prestar servicios a las personas más necesitadas social y económicamente, incluidos los integrantes de grupos étnicos y raciales minoritarios y especialmente aquéllos que son pobres. El 6,1% de todos los beneficiarios de servicios en virtud del Título III de la OAA fueron personas mayores de origen hispano.

Estos datos provienen de diversas fuentes del gobierno de EE.UU., con muestras de distintos tamaños y diseños. Gran parte de estos datos se ha adaptado de las Tablas detalladas (incluidas las actualizaciones posteriores) de indicadores clave de bienestar de los norteamericanos mayores del año 2000, Apéndice A (Ver <http://www.agingstats.gov>.) La última sección (Participación en programas vinculados a la Ley de Norteamericanos Mayores) contiene datos recopilados de agencias estatales en asuntos sobre la vejez acerca de personas que reciben fondos en virtud de la Ley de Norteamericanos Mayores.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

La Administración de Asuntos sobre la Vejez reconoce la importancia de poner información a disposición de consumidores, profesionales, investigadores y estudiantes. Nuestro sitio Web proporciona información para y sobre personas mayores, sus familias y los profesionales involucrados en programas y servicios para la vejez. Para obtener más información sobre la Administración de Asuntos sobre la Vejez, póngase en contacto con el Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., Administration on Aging, Washington, DC 20201, teléfono: (202) 401-4541, fax (202) 357-3560, correo electrónico: aoainfo@aoa.gov, o visite nuestro sitio Web en: www.aoa.gov.